

## La expansión ideológica de los fatimíes del Magreb en las tierras persas.

 ~~~~~ Dr. Habib Atallah<sup>1</sup>

**Abstract.**-The success of Ismaili da‘wa was crowned in 297/909 for the establishment of the Fatimid state in North Africa, with which, the Fatimid caliph-imam may claim to act as spiritual spokesman of Shiite Islam in general, like the Abbasid caliph was the spokesman of Sunni Islam. The Fatimids actively aspired to extend its political power over the eastern Muslim lands. The desire of the Fatimid Muslims gather under his own Shia Ismaili caliphate has always been one of the principles of the foreign policy of the Fatimid state, they sent missionaries above all in the northwest of Iran, Khorasan and Transoxiana. The Fatimid Ismaili missionaries began to have success in Persia, particularly from the time of Caliph al-Mu‘iz.

En este trabajo me he limitado a arrojar luz sobre la actividad de *Da‘wa* fatimí fuera de sus límites geográficos, especialmente en Irán y las tierras más allá del río Oxus, es decir, el período de tiempo estudiado se extiende desde la fundación del califato fatimí en el norte de África hasta la transición del cuarto califa fatimí al-Mu‘izz a Egipto. Debido a la escasez de las fuentes y la ambigüedad o contradicciones que proporcionan, he intentado todo lo posible extraer las informaciones más importantes que vinculaban a los califas fatimíes en el Magreb con sus misioneros en Irán.

Los ismaelíes tomaron el nombre del séptimo *imam* de los chiíes llamado Isma‘il, hijo de Ya‘far al-Sadiq(m. 765). También se conocen por el nombre de *batines* por su tendencia al esoterismo. Es un movimiento chií de tendencias extremistas, cuyas primeras manifestaciones aparecieron en el siglo X<sup>2</sup>.

Los ismaelíes reconocen la sucesión de siete imames por lo que son denominados septimanos. Históricamente, éstos representaron a las facciones más virulentas contra ``los usurpadores`` del derecho de Alí y sus descendientes a conducir la comunidad islámica. En diversas ocasiones intentaron derribar a los detentadores oficiales del poder-que

1- departamento de estudios árabes- Universidad Complutense- Madrid (España)

2- Waleed. S, *El ala radical del Islam: El Islam político: realidad y ficción*, Madrid, 2007, p. 227.

estaban adheridos a las escuelas ortodoxas sunníes- hasta que debilitaron a los abasíes, lo que les permitió establecer un imperio en el norte de África, con capital en Egipto<sup>1</sup>.

Después de la muerte del Imam Jafar al-Sadiq en 148/765, se separaron los ismaelitas y los imamíes (los duodecimanos, la oficial iraní en la actualidad), y desde mediados del tercer siglo, los ismailíes formaron un movimiento político religioso secreto, conocido por al-Da’wa, que se ha diseminado entre la población rural y las tribus nómadas en los territorios árabes, y en particular el sur de Irak y en el este de la Península Arábiga ( Bahrain) y Yemen, y por el contrario, este movimiento centró sus esfuerzos en el territorio iraní, en especial en Jurasán y Transoxiana, y se dirigía a las clases gobernantes y superiores de la sociedad<sup>2</sup>.

La aparición del Mahdi y el anuncio del califato fatimí en el Magreb dieron lugar a un gran cambio en las doctrinas ismaelitas relacionadas con el tema del regreso del Imám<sup>3</sup>. También tenemos que decir que creó divisiones entre los ismaelíes que estaban esperando el regreso del Imam Oculto Muhammad b. Ismail<sup>4</sup>.

Hacia el año 286/899, los ismaelíes se dividieron en Ismaili fatimí sincero y Qarmati disidente. Debido a esta escisión, los cármatas no confesaron el Imamato del califa fatimí ‘Ubayd Allah y sus sucesores, y fundaron un poderoso estado en Bahrein que competía con el estado fatimí<sup>5</sup>.

1- Gilberto. A, Bustamante y Palma. L, *Oriente Medio: una eterna encrucijada*, Santiago, 2006, p. 158.

2- Daftary. F, *The Ismaili Da’wa outside the Fatimide Dawla*, The Institute of ismaili Studies, Paris 2000, pp. 29-43, p. 30.

3- El último imám visible, sea el que fuera, no ha muerto, “ha desaparecido”, y esta desaparición ha hecho comenzar un periodo de ausencia para unos, de ocultación para otros. De ello surge la cuestión de cómo vivir en estos tiempos en los que no hay un imán legítimo para dirigir a los creyentes, v. Balta. P, *Islam civilización y sociedades*, Madrid 2006, p. 49.

4- Entre la muerte del imam Muhammad, hijo del imam Isma’il, y el fundador de la dinastía fatimí, transcurre un periodo oscuro en el que suceden tres Imanes ocultos *mastur* que no hay que confundir con el concepto de la *gaybat* del XII Imán de los chiíes duodecimanos, v. Parain. B, *Historia de la filosofía, siglo XXI, Del mundo romano al Islam medieval*, Madrid, 2002, p. 268.

5- Los Cármatas llegaron a fundar un país independiente en el occidente del Golfo Pérsico, que acabó siendo uno de los principales adversarios del Califato abasí de Bagdad. Utilizaron el terrorismo con resultados espeluznantes, invadieron zonas de su alrededor e incluso llegaron a la Meca, el año 930, y se hicieron con la “piedra negra”, v. Galera. J. A, *Diálogo sobre el Islam*, Madrid, 2006, p. 145. La rebelión más importante de los cármatas fue en el sur de Irak en el año 890, reivindicaban la igualdad

La llegada del imán ismailí al califato fatimí representaba la coronación del temprano éxito de la misión ismailí, que había penetrado también en diferentes partes de Persia, especialmente Fares, Kuzestan, al-Jabal y Jurasán. Allí los misioneros ismailíes habían estado activos por lo menos hasta alrededor de 260/873. Cuando el líder central de los Isma'lies y el futuro fundador de la dinastía Fatimí, Abd Allah al-Mahdi, reclamó abiertamente el Imanato de los ismailíes en 286/899, su solicitud fue aceptada por muchos de los ismailíes de las tierras iraníes y otros lugares, ahora designados como fatimíes ismailíes, y rechazada por otros que en adelante, se conocerán específicamente como cármatas. Los isma'lies fatimíes lograron fundar pronto un gobierno-*dawla*- en el norte de África bajo el liderazgo de su imam.

El éxito de *da'wa* ismaili fue coronado en 297/909 por el establecimiento del Estado fatimí en el norte de África. La fundación de este califato fatimí ismailí shií representaba no sólo un gran éxito para los ismailíes, que ahora poseían por primera vez un estado bajo el liderazgo de su imam, sino para todos los chiítas en general. El imán ismaili presentó su desafío chiíta a la hegemonía abasí y las interpretaciones del islam suní. El ismailismo también había encontrado ahora su propio lugar entre las comunidades patrocinadas por el estado. En adelante, el califa fatimí-imam podría pretender actuar como portavoz espiritual del islam shií en general, al igual que el califa abasí era el portavoz del Islam sunita<sup>1</sup>.

Desde muy temprano, los fatimíes aspiraron activamente a extender su poder político sobre las tierras musulmanas orientales. El deseo de los fatimíes de reunir a los musulmanes bajo su propio califato chií ismaelita ha sido siempre uno de los principios de la política exterior del Estado fatimí. Esto nos explica los duraderos conflictos religiosos y políticos y rivalidades entre los fatimíes y los abasíes<sup>2</sup>. En esas circunstancias la capital fatimí fue la sede central de un movimiento ismailí, extendido por el norte de África y más tarde a Egipto hacia el Oriente. Los fatimíes

---

social y que se hicieran reformas religiosas; también se opusieron a los califatos abasí y fatimí, v. Bendriss. E. Y, *Breve historia del Islam*, Madrid, 2013. Sobre los cármatas véase, Daftary. F, *Carmatians*, The institute of Ismaili studies, London, 2007.

1- Daftary. F, *The ismaili Da'wa outside the Fatimid Dawla*, Paris, 2000, p. 32.

2- Sobre este asunto consultar, entre otros, al-'Awfi. M. S, *al-'alaqat al-siyasiya bayna al-dawla al-fatimiyya wa al-dawla al-'abbasiya fi al-'asr al-salyuqi*, Riyadh, 1982; Taqqouche. M. S, *Tarikh al-fatimiyyin fi chamal ifriqiya wa Misr wa bilad al-cham*, Beirut, 2007.

dividieron el mundo en doce *jaza'er*<sup>1</sup> para ejercer las actividades de sus *da'wa*; cada *Jazira* representa una región separada e independiente para la penetración de la *da'wa* fatimí. Deylam, fue una de las doce regiones. También es interesante señalar que Ibn Hawqal, que viajó por el este de Persia y Transoxiana alrededor de 358/969, pudo haber sido él mismo un ismailí<sup>2</sup>, menciona Khorasan como Jazira de la *da'wa* fatimí (*da'wat ahl -Magreb*), además añade que los ismailíes de Baluchistán pertenecían a esa *Jazira*. En cualquier caso, los *da'is* fatimíes operaron como emisarios secretos y agentes de la *da'wa* fatimí en Persia y otras tierras del este, llamando a la lealtad del imam fatimí a los musulmanes.

**Los misioneros ismaelíes en el noroeste de Irán:** Dice Nizam al-Mulk<sup>3</sup>: “El primero de los misioneros ismaelíes fue un hombre llamado Jalaf enviado por parte de Abd Allah b. Maymun al-Qaddah<sup>4</sup>, el cual le dijo: “dirígete al Ray donde la mayoría de la gente de Ray, Aba, Qum, Kachan, Tabaristan y Mazindaran son Rawafid y responderán a su llamamiento”. Llegó Jalaf a un pueblo llamado Kalin, perteneciente a la región de al-Ray, donde se dirigió al pueblo de la siguiente manera: “Esta es la doctrina de la familia del profeta, y la deberíamos ocultar hasta el

---

1- *The da'wa outside the empire was organised in 'islands' (jaza'ir, singular jazira) under the control of a higher-ranking da'i who bore the title of hujja (argument, proof or guarantor). The number of such 'islands' is always stated as twelve in the ismaili writings*, v. Halm. H, *The Fatimids and their traditions of learning*, London, 2001, p. 57.

2- Debemos señalar que muchos viajeros fueron acusados por espionaje como el citado Ibn Hawqal y al-Muqaddasi y muchos otros viajeros, geógrafos y peregrinos. Ibn Hawqal parece bien informado cuando, al describir el puerto de Antalya (sur de Anatolya), cita a los espías bizantinos en Siria, v. Codoñer. J. S, *Viajeros y embajadores a Constantinopla desde Carlomagno hasta la Primera Cruzada*, Cuenca, 2007, pp. 141-71.

3- Abu 'Ali al-Hasan b. 'Ali b. Ishaq al-Tusi, el célebre ministro de los sultanes seljuquíes Alp Arslan (1063-72) y Malikshah (1072-92), tuvo un gran impacto en la organización del cuerpo del gobierno seljuquí, y fundó escuelas de gran calidad educativa en varias ciudades, llamadas así en su honor, *al-Nizamiyya*. Su libro *Siyasatnama* que me he basado en este trabajo, se considera un guía o referencia para los reyes, tratando la forma que deben seguir para gobernar, pero lo que nos importa en esta obra es los antecedentes históricos mencionados por Nizam al-Mulk, que nos ayudó en aclarar a cierto punto uno de los periodos más oscuros y ambiguos. Sobre Nizam al-Mulk, v. C. E. Bosworth, entre otros, *Encyclopédie de l'Islam, VIII*, Leiden, 1995, pp. 71-74.

4- Sobre la personalidad de Abd Allah b. Maymun al-Qaddah, véase. Daftary. F, *The Isma'ilis, their History and Doctrines*, Cambridge, 2007, pp. 104 y las siguientes; también consultar la obra del mismo historiador, *Ismailis in Medieval Muslim Societies*, London, 2005, páginas n° 31 y 50.

regreso inminente de al-Mahdi”<sup>1</sup>. Por lo tanto, esta claro que los primeros ismaelíes llamaron a la gente en nombre de Muhammad b. Ismael al-Mahdi el esperado.

Después de su huida a al-Ray, donde murió, fue sucedido por su hijo Ahmad b. Jalaf, el cual dominó a un hombre llamado Gayyath que tenía buenos conocimientos en la literatura y la gramática y escribió una obra llamada al-Bayan. Inició sus debates con los sunníes y enseñaba su doctrina a la gente, pero se vio obligado a huir a Jurasán donde su protección fue garantizada por el Emir al-Hasan b. Ali al-Marwaruzi<sup>2</sup>.

Gayyath volvió de nuevo a al-Ray, reanudando su actividad, y esta vez pudo atraer al célebre Abu Hatim al-Razi<sup>3</sup> para que desempeñara un papel importante en la difusión del ismaelismo después de asumir el liderazgo en al-Ray.

Abu Hatim ‘Abd al-Rahman al-Razi fue el misionero *Da’i* de los ismaelíes en Ray en la época del califa fatimí ‘Ubayd Allah, su campo de llamamiento incluyó Tabaristan, Isfahan y Azerbaiyán, donde asumió la presidencia y envió sus misioneros. Fue capaz de lograr atraer al príncipe al-Marwaruzi a su llamamiento, además de otros príncipes, y así se convirtió en un símbolo de la religión y la política en esta región<sup>4</sup>

Según Taha Charaf, estos misioneros ismaelitas versados en diferentes campos de ciencia religiosa se establecieron entre la gente que carecía de conocimientos referentes a la controversia y el debate<sup>5</sup>. Abu Hatim compuso la *al-Zina* de 1200 páginas, y se la regaló al segundo califa fatimí al-Qa’im. Se trataba de una obra filosófica, de fiqh y

1- Nizam al-Mulk, *Siyasatnama*, ed. Yusuf. H. Bakkar, Qatar, 1407, pp. 216-220.

2- Muhammad. S. J, *Dawlat al-isma‘iliya fi Iran*, Beirut, 1999, pp. 46-49.

3- El papel de Abu Hatim al-Razi fue muy importante en la expansión de la ideología isma‘ili en estas zonas lejanas del califato fatimí en el Magreb; sobre este tema dice Heinz Halm: “ *Abu Hatim al-Razi extraordinarily active; from Rayy he took care of the isma‘ili communities in mountainous Daylam, in the coastal plains south of the Caspian Sea, Gilan and Tabaristan and in the mountain country ( al-jibal) of ancient Media as far dawn as Isfahan...* ”, v. *The Empire of the Mahdi , The rise of the fatimids*, trad. Michael Bonner, Leiden, 1996, p. 289.

4- *He was from among great Da'is of Ismaili Da'wa, playing a vigorous role in the politics of Tabaristan, Azarbaijan, Daylum and particularly of lspahan and Ray, and brought governing authorities like Asfar bin Shirova, Mardavij al-Quaid etc.*, v. Kraus. P, *rasa'il falsafiyya*, Frankfurt, 1999, p. 291.

5- Charaf. T y Hasan. I. H, ‘*Ubayd Allah al-Mahdi Imam al-chi‘a al-isma‘iliyya*, Cairo, 1947, p. 247.

lingüística<sup>1</sup>. También compuso la *a‘lam al-nubuwwa* considerada una de obras filosóficas más importantes de la escuela isma‘ili<sup>2</sup>.

Para algunos historiadores, Abu Hatim representaba el movimiento fatimí en esta región. Al final sus esfuerzos tuvieron resultados en el contacto entre Mardawij<sup>3</sup> y el califa fatimí ‘Ubayd Allah. Abu Hatim fue acusado por los suníes con varias acusaciones, por la herejía, batín, y de adoptar los principios de *al-thanawiya* y *al-dahriya*<sup>4</sup>.

**Los misioneros ismaelíes en Jurasán y Transoxiana:** Los misioneros de esta región del mundo que las fuentes nos facilitan sus datos son los siguientes: Abu ‘Abd Allah al-Jadim, Abu Sa‘id al-cha‘rani, al-Husayn b. ‘Ali al-Marwazi y al-Nasafi.

El primer misionero que empezó a difundir la doctrina ismaelí en Jurasán en los primeros años del siglo IV fue Abu ‘Abd Allah al-Jadim, que probablemente fue mandado por el califa fatimí ‘Ubayd Allah<sup>5</sup>. Después de la muerte de Abu Abd Allah al-Khadim, fue sucedido por Abu Said al-Cha‘rani que fue enviado también por al-Mahdi en el año 307<sup>6</sup>. Los dos misioneros se instalaron en Nisapur, aunque para algunos historiadores, su rango entre los misioneros ismaelíes no superaba la novena clasificación llamada: el autorizado absoluto o *al-Ma‘zun al-motlaq*<sup>7</sup>. La razón de ello se debe a que la región de Jurasán aún no se ha convertido en un centro de *Da‘wa* o de “la isla”, que debe ser manejada por los grandes misioneros, y su nivel no era inferior de *al-hujja*, asistido por otros misioneros de calidad inferior.

1- Ivanov. V, *A Guide to Ismaili Literature*, London, 1933, pp. 32-33; consultar también Ibn al-Nadim, *al-Fihrist*, ed. Ridha Tajaddod, Egipto, 1971, p. 240.

2- Véase la introducción de ‘Arif Tamir, *Kitab al-Riyadh*, de Hamid el Din el Kermani, Beirut, 1960, p. 9; sobre las obras de Abu Hatim al-Razi consultar, ‘Abbas Hamdani, *Evolution of the organisational Structure of the Fatimi Da‘wah, the Yemeni and Persian contribution*, Arabian Studies, III, London, 1976, p. 91.

3- Mardawiy fue líder de Daylam, que tienden a chiíes. Entre sus comandantes se encuentra Ali Ibn Buwayh, el ancestro de los buyíes. Al- Siyyuti, Jalal al-Din: dice que Mardawiy decía: “Yo recupero el estado de los persas y acabo con el estado de los árabes”, v. *Tarij al-Julafa’*, Beirut, 2003, p. 309. Murió en 322 después de conquistar Ray y Asfahan. También tenía contactos con el califa fatimí Ubayd Allah y le ofreció entrar en su obediencia. Esto sucedió gracias a los esfuerzos del misionero Abu Hatim que fue uno de los ulemas considerados como enlaces entre Ubayd Allah y los príncipes persas.

4- al-Bagdadi. ‘Abd al-Qahir, *al-farqu bayna al-firaq*, ed. Muhammad, M. ‘Abd al-Hamid, Beirut, 1995, p. 283.

5- Muhammad. S. J, *Dawlat al-isma‘iliya fi Iran*, p. 66.

6- Ibn al-Nadim, *al-Fihrist*, p. 239; al-Bagdadi. ‘Abd al-Qahir, *al-farqu bayna al-firaq*, p. 283.

7- Muhammad. S. J, *Dawlat al-isma‘iliya fi Iran*, p. 67.

Después de al-Cha‘rani, aparece otro misionero llamado al-Husayn b. ‘Ali al-Marwazi<sup>1</sup>, que desempeñó un papel muy importante en la prosperidad de la doctrina ismaelí y tuvo un gran impacto en la escena política en Jurasán. En este contexto, dice Nizam al-Mulk: “Gayyat Logró atraer a Husayn a su doctrina esotérica, y eso ocurrió después de su escape a Jurasán. Parece que la adhesión de Husayn a los Ismaelíes ocurrió en los últimos años del siglo III.”<sup>2</sup>.

A su vez, al-Marwazi pudo convencer al príncipe Nasr b. Ahmad al-Samani y su visir Muhammad b. Musa al-Balji para adoptar el ismaelismo, los cuales apoyaron firmemente su esfuerzo, aunque algunos historiadores atribuyen este papel a su sucesor al-Nasafi pero no al-Marwazi. A este respecto, dice Nizam al-Mulk: “Al final de su vida, al-Marwazi delegó el asunto de *al-da‘wa* a Muhammad b. Ahmad al-Najchabi conocido por al-Nasafi, y le nombró como sucesor. Al-Nasafi fue uno de los filósofos de Jurasán. Al-Marwazi le aconsejó para que hiciera todo lo posible y dejara un suplente en Jurasán, y cruzar el río Oxus (gihon) para dirigirse a Bukhara y Samarkanda donde podría atraer a más gente a la doctrina ismaelí, y concentrar la mayor parte de su atención en adoctrinar a algunos de los notables de la corte del príncipe Nasr b. Ahmad en Jurasán”.<sup>3</sup>

Al-Nasafi<sup>4</sup>: Abu ‘Abd Allah b. Ahmad al-Nasafi al-Barda’i, muerto en 331 en la gran ordalía que sufrieron los ismaelíes en el Oriente. Aprendió del misionero de Jurasan el príncipe al-Husayn b. ‘Ali al-Marwazi. Este Husayn se había convertido en ismaelí a manos del misionero Gayyath como hemos señalado anteriormente. Siguió el mismo estilo de su maestro, acercarse a los príncipes y comandantes del gobierno de Nasr b. Ahmad al-Samani. Así pudo atraer a muchos a su doctrina ismaelí en Jurasán.

En efecto, el traslado de al-Nasafi hacia las tierras más allá del río Oxus fue el inicio del verdadero éxito del llamamiento ismaelí en esta región de Irán. Allí fue capaz de atraer a al-Acha‘th el secretario del príncipe Nasr b. Ahmad, a Abu Mansur al-Jaggani, el comandante del

---

1- *The next head of the Da‘wa in northeastern Persia and the adjoining region was the already- mentioned al-Husayn b. Ali al-Marwazi who had been converted by Ghiyyath, it was during his time that the provincial SEAT of the Da‘wa was transferred from Nishapur to Marw al-Rudh*, v. Daftary. F, *The Isma‘ilis, their History and Doctrines*, p. 113.

2- Nizam al-Mulk, *Siyasatnama*, pp. 220-221.

3- *Ibidem*.

4- Sobre al-Nasafi consultar, Daftari. F, *Isma‘ilis, their History and Doctrines*, p. 225.

ejército, y a aytach el chambelán del príncipe<sup>1</sup>, entre otros. Ellos alabaron a al-Nasafi ante el príncipe Nasr, y con la ayuda de los príncipes se logró tal éxito que mucha gente recurrió a la secta ismaelita. También pudo acercarse al príncipe Ahmad ibn Nasr, que era uno de los más grandes opositores de los ismaelíes, y fue quien encarceló al maestro de al-Nasafi hasta su muerte, pero finalmente, el príncipe Nasr adoptó el ismaelismo a manos de al-Nasafi.

Al-Nasafi tuvo la audacia de mostrar abiertamente su doctrina, aprovechó su proximidad y su posición al príncipe tanto para atraer a la gente a su doctrina, como para elogiar y hacer propaganda a favor del liderazgo del califa fatimí ‘Ubayd Allah. Según Ibn al-Nadim<sup>2</sup>: pidió del príncipe compensaciones por 119 mil dinares por la muerte de su maestro. Él aceptó su petición debido a que fue quien le encarceló hasta su muerte. Al-Nasafi alegó que esta cantidad sería enviada al califa fatimí Ubayd Allah en el Magreb; esta admisión del Emir Nasr b. Ahmed era una prueba de su adhesión a la doctrina ismaelita y a la soberanía fatimí bajo el mando del califa ‘Ubayd Allah<sup>3</sup>. También al-Nasafi llegó a ser muy influyente en el Estado de Nasr b. Ahmad al-Samani. Prueba de ello es la penetración de la doctrina ismaelita en Jurasán y los territorios más alejados del río Oxus. Lo que llevó a los altos funcionarios del estado, los militares y los ulemas sunníes a unir sus esfuerzos para acabar con la doctrina ismaelí y sus hombres.

Por el gran número de príncipes que se convirtieron en ismailíes, había una creencia de que tanto el príncipe de Jurasan, Nasr b. Ahmad al-Samani, como Mardawij el príncipe de Tabaristan y Yusuf b. Abi al-Saj, el príncipe de Aderbijan, estaban todos en contacto con el califa fatimí Ubayd Allah, y que estaban tratando de eliminar el Califato abasí. Por eso escribió el príncipe Nasr al califa al-Mahdi diciendo: “me obedecen 50 mil hombres”...y lo mismo escribieron Mardawij y Ibn Abi al-Saj a al-Mahdi. Enviaron sus mensajeros con dinero, y la respuesta del Mahdi fue: “Mantengan sus poderes hasta que llegue el momento”.<sup>4</sup>

Había dos opiniones sobre la gran ordalía de los ismaelitas, la primera es de Ibn al-Nadim, el cual dice que el príncipe Nasr b. Ahmad al-Samani se arrepintió por la obediencia que prestó a al-Nasafi, y después de su muerte, su hijo Nuh recogió los alfaquíes para luchar con

---

1- Muhammad. S. J, *Dawlat al-isma‘iliya fi Iran*, p, 71.

2- Ibn al-Nadim, *al-Fihrist*, p. 239.

3- Charaf. T y Hasan. I. H, *‘Ubayd Allah al-Mahdi Imam al-chi‘a al-isma‘iliyya*, pp. 246-8.

4- *Ibidem*, p. 244-5.



al-Nasafi, quien no pudo vencerlos. Por consiguiente, lo mató junto con otros misioneros y comandantes de su ejército que adoptaron el ismaelismo<sup>1</sup>. La segunda opinión es de Nizam al-Mulk, y sostiene que los comandantes sunníes de Nasr al-Samani conspiraron para matarle por su adhesión al ismaelismo, y cuando Nasr se enteró de dicha conspiración los mató y entregó las riendas del poder a su hijo Nuh, quien persiguió a los ismaelíes después de haber asesinado a al-Nasafi<sup>2</sup>.

Con la muerte de al-Nasafi, se completó la lista de los misioneros ismaelíes en Jurasan y los territorios más allá del río Oxus, y lo mismo pasó con la lista de los misioneros de al-Ray, que terminó con el sucesor de Abu Hatim al-Razi. Fue muy difícil identificar a los siguientes misioneros. Apenas sabemos nada del misionero Abu Yaqub al-Siyistani, aunque gracias a sus obras, pudimos conocer un poco acerca de su vida, pero no sabemos si sostuvo las riendas de la doctrina ismaelí después de Nasafi en Jurasán, o tal vez en al-Ray, o en las dos regiones a la vez.

La gran tribulación que sufrieron los ismaelíes tuvo un impacto en la parálisis de *al-da‘wa* ismaili en los territorios más allá del río Oxus, no se recuperarían hasta la llegada de Nasir Jasru, después de siglo y medio. Después vendría Hasan al-Sabbah, el fundador de *da‘wa* nizari.

Al-Siyzi<sup>3</sup>: Abu Ya‘qub Ishaq b. Ahmad al-Siyzi o al-Siyistani, llamado Dandan, uno de los grandes ulemas y misioneros de la escuela ismaelí, discípulo de Abu Hatim al-Razi, y asistente y colaborador de al-Nasafi. Usó la filosofía como una forma de difundir su doctrina, y fue uno de los pensadores que más contribuyeron al progreso de la filosofía de la secta ismaelita<sup>4</sup>. Fue asesinado por encargo del Emir Jalaf b. Ahmad al-Siyzi que gobernó Jurasan en 353 hasta finales del siglo IV. Esto quiere decir que murió entre los años 353 y 393, sabiendo que el especialista en los estudios ismaelíes, el doctor Farhad Daftari, confirma que su muerte ocurrió poco después del año 361/971<sup>5</sup>.

Los misioneros ismaelíes fatimíes empezaron a tener éxito en Persia, particularmente desde la época de al-Mu‘iz, el cuarto califa-imam. Este

---

1- *Al-Fihrist*, p. 239.

2- *Siyastnama*, p. 228.

3- Sobre Abu Ya‘qub al-Sijistani consultar, Paul E. Walker, *Abu Ya‘qub al-Siyistani, Intellectual Missionary*, London, 1996; también otra obra del mismo escritor, *Early philosophical Shiism, The Ismaili Neoplatonism of Abu Ya‘qub al-Sijistani*, Cambridge, 1993; Abu Ya‘qub al-Sijistani, *Kitab al-Ifitjar*, ed. Bonawala. I, Beirut, 2000, pp. 9-20.

4- Al-Hamdani. H, *Some unknown Ismaili Authors and their works*, JRAS, 1933, pp. 359-378; al-Kermani, Hami al-Din, *Kitab al-Riyadh*, ed. ‘Arif Tamir, Beirut, 1960, pp. 8-15.

5- Daftari. F, *The Ismaili Da‘wa outside the Fatimide Dawla*, p. 33.

conquistó Egipto, fundó El Cairo e hizo grandes esfuerzos para obtener el apoyo de los disidentes cármatas orientales para restablecer la unidad ideológica en la comunidad ismaelita. En particular, al-Mu‘izz logró ganarse a Abu Ya‘qub al-Sijistani, el famoso da‘i de Jurasán, que ya aprobó el Imamato de los fatimíes<sup>1</sup> y propagó su causa en Jorasán, Sistán y Makran, donde numerosos ismailíes se unieron al lado de la da‘wa fatimí. El misionero fatimí también logró alrededor del año 347/958 establecer un estado fatimí vasallo en Multan (actualmente Pakistán), después de convertir a un gobernante local hindú; un gran número de hindúes se convirtieron al ismaelismo en esa región del subcontinente indio, donde *al- Jutba* se leyen nombre de al-Mu‘izz y los fatimíes, en lugar de sus rivales abasíes.<sup>2</sup>

La estrategia de *al-da‘wa* por parte de al- Mu‘izz obtuvo cierto éxito fuera de los límites del estado fatimí<sup>3</sup>. El *da‘i* Abu Ya‘qub al-Sijistani, que hasta entonces había pertenecido a la facción cármata, cambió su lealtad a la *da‘wa* fatimí. Como resultado, un gran número de los cármatas de Jorasán, Sistán, Makran y Asia Central, donde al-Sijistani actuó como principal *da‘i* probablemente en la sucesión de al-Nasafi, reconocieron el imam fatimí ismailí. Al-Sijistani fue ejecutado por hereje no mucho después de 361/971 por parte del Emir de Sistan Jalaf b. Ahmad, pero el ismailismo sobrevivió en las regiones del este del mundo iraní. Por otra parte, al-Mu‘izz no logró ganar el apoyo de la cármatas de Bahrayn, que efectivamente frustraron la estrategia de expansión fatimí hacia el oriente, en Siria y otros países islámicos centrales.

Después de la muerte de al-Siyistani, Las fuentes no han facilitado nombres de otros misioneros desde el último cuarto del siglo IV hasta el año 444 cuando Nasir Jasru volvió de su famoso viaje para asumir la posición de *al-hujja* en Jurasán.

**Conclusiones:** Los misioneros ismaelíes se centraron en las áreas con simpatía chií, también llamaron a la clase dominante a diferencia de otras áreas, como Bahrein, Yemen y África del Norte que ganaron el apoyo popular. Y eso por que los misioneros ismaelíes en al-Ray y Jurasán han intensificado sus esfuerzos para atraer a los gobernantes y funcionarios de altos cargos en el estado Samani. Es el caso de Abu Said al-Cha‘rani

---

1- Bonwala. I, *kitab al-Ifikhar*, p. 16.

2- Daftari. F, *The Ismaili Da‘wa*, p. 34.

3- Esto se ilustra claramente en la carta enviada por el califa al-Mu‘izz a Hasan al-Qarmati, en la cual dice:“...Sin embargo, en todas la islas *Yazira* y las regiones de la tierra, tenemos *hujaj* y misioneros defienden nuestro imanato...”, v. al-Maqrizi, *Itti‘adh al-Hunafa*, ed. Chayyal. J, Cairo, 1967, p. 196.

que dejó su lugar a al- Husayn b. ‘Ali al-Marwazi, que era uno de los notables- jefes- al-achraf-.

Los misioneros ismaelíes se basaron en el tribalismo tanto en el norte de África como Yemen. En cambio, en Irán el apoyo principal fue presentado por las antiguas familias persas que tuvieron gran influencia sobre los pueblos persas. Estas familias gobernaban en nombre de los califas abasíes, como la familia de los samaníes y al-Musafir, o gobernadores designados en Bagdad, como Ahmed b. ‘Ali o grandes comandantes, como Asfar y Mardawij.

Políticamente, los ismaelíes fracasaron en el noroeste de Irán y en Jurasán, pero debemos señalar los esfuerzos de sus misioneros en la consolidación de la escuela ismaelita para enriquecerla con obras filosóficas. Aquí hay que mencionar a Abu Hatim al-Razi, al-Nasafi y al-Sijistani.

Permaneció *Da'wa* Ismaelí en el noroeste de Irán lejos del desarrollo que se ha producido con la doctrina ismaelí a manos de los fatimíes. Hasta mediados del siglo cuarto mantuvo sus creencias, sobre todo, la creencia relacionada con el Imam esperado, Muhammad b. Ismail al-Mahdi.

Algunos historiadores consideran que el llamamiento ismaelí en Irán realmente no recibió apoyo de los fatimíes del Magreb, al menos hasta la época del cuarto califa fatimí al-Mu‘iz, asombrados de la importancia que dieron los fatimíes a la región de al-Sind, que está mucho más lejos que Irán.

Los ismaelíes persas no siguieron el ritmo de la evolución de la doctrina fatimí en el Magreb, a pesar de que muchos de ellos reconocieron el liderazgo del imam fatimí, en este contexto, citamos el ejemplo del califa fatimí al-Mu‘iz que recibió a algunos misioneros fatimíes llegados del Oriente, quienes le descubrieron que lo que habían aprendido de sus maestros en el Oriente era contrario a lo que encontraron ante al-Mu‘iz. En este sentido, dice el cadí al-Nu‘man en su obra *al-Majalis wa-l-musayarat*: “Algunos misioneros del Oriente preguntaron a al-Mu‘iz sobre algunas cuestiones, y les respondió con respuestas diferentes de lo que escucharon estos misioneros de sus maestros orientales”<sup>1</sup>.

Tal vez la falta de personalidad única tal como Abu ‘Abd Allah al-chi‘í que conquistó todo el norte de África privó a los fatimíes de infligir grandes áreas de Irán a su imperio.

---

1- Al-Qadi al-Nu‘man, *al-Majalis wa al-musayarat*, ed. Al-Faqqi, Chabbuh y al-Ya‘lawi, Beirut, 1996, pp. 452-53.

**Bibliografía:**

- Abu Ya‘qub al-Sijistani, *Kitab al-Ifthjar*, ed. Bonawala, Ismael, Beirut, 2000.
- Al-‘Awfi Muhammad b. Salem, *al-‘alaqat al-siyasiya bayna al-dawla al-fatimiyya wa al-dawla al-‘abbasiya fi al-‘asr al-salyuqi*, Riyadh, 1982.
- Al-Bagdadi, ‘Abd al-Qahir, *al-farq bayna al-firaq*, ed. Muhammad, M. ‘Abd al-Hamid, Beirut, 1995.
- Balta Paul, *Islam civilización y sociedades*, Madrid 2006.
- Bendriss Ernest Yassine, *Breve historia del Islam*, Madrid, 2013.
- Bosworth.C. E, entre otros, *Encyclopédie de l’Islam*, VIII, Leiden, 1995, pp. 71-74.
- Charaf Taha y Hasan. I. Hasan, *‘Ubayd Allah al-Mahdi Imam al-chi‘a al-isma‘iliyya*, Cairo, 1947.
- Codoñer Juan Signes, *Viajeros y embajadores a Constantinopla desde Carlomagno hasta la Primera Cruzada*, Cuenca, 2007, pp. 141-71.
- Daftary Ferhad, *The Ismaili Da‘wa outside the Fatimide Dawla*, The Institute of ismaili Studies, Paris 2000, pp. 29-43, Paris, 2000.
- Daftary Ferhad, *Carmatians*, The institute of Ismaili studies, London, 2007.
- Daftary Ferhad, *The Isma‘ilis, their History and Doctrines*, Cambridge, 2007.
- Daftary Ferhad, *Ismailis in Medieval Muslim Societies*, London, 2005
- Galera José Antonio, *Diálogo sobre el Islam*, Madrid, 2006.
- Gilberto Aranda y Bustamante y Luis Palma, *Oriente Medio: una eterna encrucijada.*, Santiago, 2006.
- Halm Heinz, *The Fatimids and their traditions of learning*, London, 2001.
- Halm Heinz, *The Empire of the Mahdi , The rise of the fatimids*, trad. Michael Bonner, Leiden, 1996.
- Hamdani ‘Abbas, *Evolution of the organisational Structure of the Fatimi Da‘wah, the Yemeni and Persian contribution*, Arabian Studies, III, London, 1976.
- Al-Hamdani Husain, *Some unknown Ismaili Authors and their works*, JRAS, 1933, pp. 359-378.
- Ibn al-Nadim, *al-Fihrist*, ed. Ridha Tajaddod, Egipto, 1971.
- Ivanov. Vladimir, *A Guide to Ismaili Literature*, London, 1933
- Al- Kermani, Hamid el Din, *Kitab al-Riyadh*, ed. ‘Arif Tamir, Beirut, 1960.
- Kraus Paul, *rasa’il falsafiyya*, Frankfurt, 1999.
- Al-Maqrizi, *Itti‘adh al-Hunafa*, ed. Chayyal. Jamal al-Din, Cairo, 1967
- Muhammad. S. Jamal al-Din, *Dawlat al-isma‘iliya fi Iran*, Beirut, 1999.
- Nizam al-Mulk, *Siyasatnama*, ed. Yusuf. H. Bakkar, Qatar, 1407.
- Parain Brice, *Historia de la filosofía, siglo XXI, Del mundo romano al Islam medieval*, Madrid, 2002.
- Al-Qadi al-Nu‘man, *al-Majalis wa al-musayarat*, ed. Al-Faqqi, Chabbuh y al-Ya‘lawi, Beirut, 1996.
- Al- Siyyuti, Jalal al-Din, *Tarij al-Julafa’*, Beirut, 2003.
- Taqqouche Muhammad Sohayl, *Tarikh al-fatimiyyin fi chamal ifriqiya wa Misr wa bilad al-cham*, Beirut, 2007.
- Waleed Saleh, *El ala radical del Islam: El Islam político: realidad y ficción.*, Madrid, 2007.
- Walker. Paul. E, *Abu Ya‘qub al-Siyistani, Intellectual Missionary*, London, 1996.
- Walker. Paul. E, *Early philosophical Shiism, The Ismaili Neoplatonism of Abu Ya‘qub al-Sijistani*, Cambridge, 1993.